

CRÓNICA URBANA

Adiós, Mr. Marshall

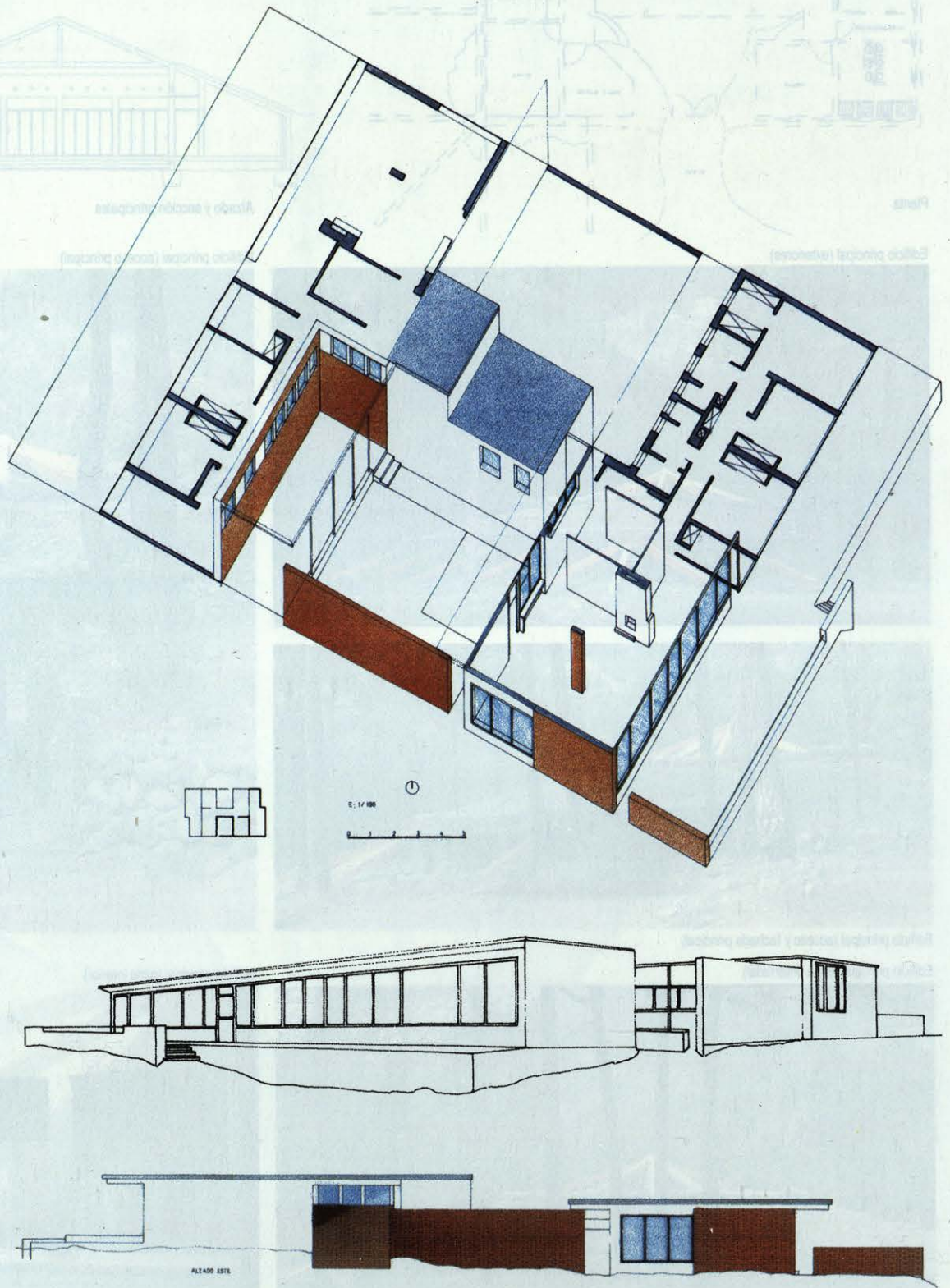
Adam L. Bresnick Rubén Picado

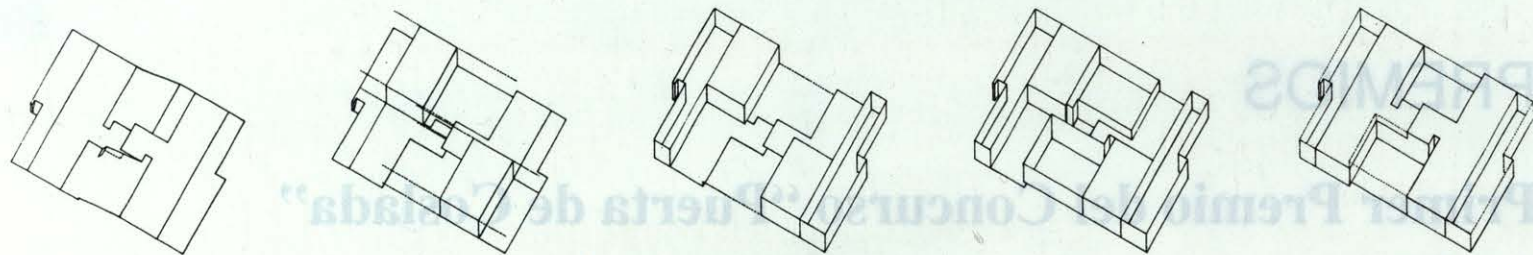
Todo comenzó con aquella imagen en blanco y negro del triunfante encuentro entre el presidente Eisenhower y Franco. El tiempo ha volado tan de prisa como los coches oficiales en la visión crítica de Berlanga; y la situación internacional y nacional ha cambiado notablemente. Ya en 1993 las fuerzas aéreas de EE UU abandonaron su particular "cortijo" al modo de los cincuenta, a las afueras de Madrid. Corría la voz de que los americanos habían dejado su urbanización y quedaba abierta al traspaso. Las casas están perfectamente sacadas de la vida televisiva de los cincuenta, sin faltar detalle: su césped, su garaje, su barbacoa, sus electrodomésticos, y su vida de extrarradio pensada para la familia ideal.

Los mitos abundan y todos apuntan a que las viviendas son obra de Richard Neutra. El arquitecto, una década después de instalar a la familia Kaufmann en su segunda residencia moderna en el desierto de Palm Springs, había viajado a España. Ahora, bajo la tutela de María José de Blas unos alumnos del CEU en su primer año de arquitectura documentan y analizan esta supuesta obra inédita del maestro austroamericano.

Las conversaciones con profesionales y profesores parecían verificar que las casas bajas, con cubierta plana y un cuidadoso enlace con el paisaje eran obra de Neutra. Las ventanas corridas, las losas de hormigón, y sobre todo la forma yin-yang de alguno de los tipos, son modélicos de la arquitectura del llamado estilo internacional, humanizados y domesticados, como había planteado Neutra. Pero la autoría del conjunto empieza a ser menos clara cuando los administradores de la urbanización "El Encinar de los Reyes" proporcionan planos originales firmados por el equipo español que los realizó.

En realidad nos encontramos ante un proyecto del antiguo profesor del ETSAM, José López Zanón con Luis Laorga para el Grupo Militar Conjunto Americano que alberga al personal militar de sus fuerzas aéreas. El proyecto de la





Moraleja, y otro en Zaragoza nacieron de un concurso convocado por la entidad americana en 1956. Fue aquel año cuando Richard Neutra con su hijo Dion y su socio entonces Robert E. Alexandre se desplazaron a Madrid para participar con su equipo en aquel concurso para el "Alojamiento de familias de las Fuerzas Aéreas norteamericanas residentes en España".

El proyecto ganador de López Zanón y Laorga se hizo tomando precedentes en otras urbanizaciones semejantes construidas en otros países. Se agrupan cuatro viviendas en dos plantas de tal manera que sus accesos y vistas parciales se orienten hacia los cuatro vértices de la parcela, garantizando la privacidad de las familias. Con ésta distribución se conjugaban seis tipos -A, B, C, D, E, F, G- que agruparon este esquema de las cuatro viviendas independientes con 2, 3, y 4 dormitorios y sus correspondientes ajustes de estar y terrazas.

En la actualidad el complejo está siendo recuperado con un criterio un tanto lamentable, sus terrenos comunes se dividen, sus esbeltas cubiertas planas se deforman y en ellas brotan tejas. Los más sugerentes modelo del proyecto son los H e I, de una sola planta y destinados a los oficiales de alta graduación. Todos ellos esperan una lamentable demolición.

Habrà que preguntarse por qué tiene que aparecer la sombra de Neutra, para estimular el interés sobre la importancia de las obras nacionales. ¿Necesitamos la presencia fugaz de un nombre resonante, sea Neutra o Marshall, para despertar nuestra atención sobre una producción bien hecha? La transformación de esta urbanización marca el final de una época y su particular visión del mundo. En un tiempo en que la arquitectura moderna está siendo protegida y elevada a categoría de monumento, tal vez mereciera la pena mirar más cuidadosamente nuestro propio patrimonio que, a diferencia de la cinta de Berlanga, no es un decorado pintado para la ocasión. ■